

MEXICO ROJO

¡Pueblo obrero, salud! ¡salud, hermanos!
¡parias de la ciudad, salud! Mi verso
hoy vuelve a saludaros. ¡Salud, pues,
pueblo ilota! ¡Salud, salud, plebeyos!

Implacable y tenaz mi lira truena.....
yo soy de los que escupen a los necios.....
¡deheredados de la tierra, ¡hurra!
¡muera la burguesía y muera el clero!

¡Pueblo obrero, salud! la vida late;
por tí la libertad, por tí el progreso.....
¡Hijos de San Ignacio de Loyola,
escapad a morir; el mundo es nuestro!

Yo no sé de venganzas más sangrientas,
yo no sé de castigos más enérgicos,
que los impuestos por la gleba; misma
que condujo al cadalso a Luis Capeto.

¡Parias de la ciudad, salud! Mi musa
no sabe alzar, ya lo sabéis, inciensos;
¡guerra, pues, al altar que nos aplasta!
¡guerra al maldito Dios de los ejércitos!

Estamos en la brecha; rueda el grito;
hay confusión de risas y lamentos,
¡suena tú tus fanfarrias, proletario,
y párate a atizar el rojo incendio!

¡Sacúde la melena babeufista
y ante la iniquidad del cautiverio,
si has de morir en manos del verdugo
primero arde las puertas del convento!

¡Resolución de enjambre, me entusiasmas!
¡Resolución de pléyade, te quiero!
en Barcelona fuiste sol de vida,
y en Montmartre fuiste rúbrica de fuego.

¿Qué es la casta de Juana la Papisa,
si no una casta de vampiros negros?
¡Yo conozco castrados más gloriosos
que esos castrados que se llaman clérigos!

¿Qué es la casta de los acaparadores,
la casta "Capital" que explota al pueblo?
¡Yo no sé de bandidos más bandidos
que esos ladrones que engendró el dinero!

¡Pretorianos, burgueses, clericales,
sois la hidra maldita! ¡Os aborrezco,
y mi palabra eternamente roja
sobre vosotros lloverá sus truenos!

¡Pueblo, salud! quien ante tí maldice
es un hermano tuyo, un compañero,
que viene del taller, de la miseria,
y va hacia la verdad, hacia el ensueño!

Cansado de sufrir en fiera lucha,
voy en busca de luz y de consuelo;

no importa que haya ortigas a la vera,
ni que ostente guijarros el sendero.

Y te invito a luchar. ¿Quieres? ¡pues vamos!
Vamos, que hay entusiasmos que son buenos,
clavada la mirada en la eminencia
linda y agreste que encamina al éxito.

¡Vamos, que el ideal palpita en torno,
en cada corazón, en cada pecho!.....
¡Seremos avalancha en la contienda
y no carne de bestia en el silencio!

Yo sé de tus angustias, de tus quejas,
de tu fiero sufrir, de tus secretos,
porque he bebido el jugo de tus males
en la misma amargura del momento.

Yo sé que tienes grandes nostalgias
y sé lo que te falta; estoy en ello,
te falta pan con que abastar la mesa
y chipazos de fragua en el cerebro.

La gabela del trono te ha cohibido,
y la Iglesia; los césares te han muerto.
¡puedes resucitar de tus cenizas
y comenzar por abolir los templos!

¡Puedes resucitar de tus abulias
y erguirte bravo y rudo y altanero,
semejante a Espartaco frente a Roma,
como Jonh Brwn que libertó a los negros!

¡Qué! ¿No recuerdas a la Francia heroica
que en un arranque de coraje heleno,
hizo guillotinar a sus verdugos
iluminando al Universo entero?

Si la recordarás. Pues bien, ¡elude
la cadena y la cárcel! ¡corre presto,
y cogida del brazo la canalla,
guillotínala al fin, invicto pueblo!

Nueva Notre Dame la catedral sus bronces
preste al acto supremo del degüello,
e himnando marsellesas libertarias
hombres y niños de entusiasmo llenos,

A la hora final de la justicia,
en el rojor del gran desasosiego,
sus imprecaciones y sus hurras
lancen, alzando la bandera al viento!

¡Y que rueden los tronos de los reyes!
y que cunda el amor, irradie el cielo,
y en fausta sociedad, águila roja,
vuele libre y audaz el pensamiento.

¡Parias de la ciudad, salud! Mi Musa
no sabe alzar, ya lo sabéis, inciensos.....
¡Guerra, pues, al altar que nos aplasta!
¡Muera la burguesía y muera el clero!

Rosendo Salazar.